

**Impacto *subject*
“perspectivas
pedagógicas
educación *online*”**

Diego Alberto Marín Idarraga

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Escuela de Ciencias Básicas, Tecnologías e Ingenierías (ECBTI). Grupo de investigación Giepronal. Teléfono: 2654385- 3163525216.

Correo electrónico: diego.marin@unad.edu.co

Resumen

El *subject* sobre las perspectivas pedagógicas de la educación *online* permite adquirir conocimiento en aspectos y áreas profesionales que no se profundizan en detalle a lo largo del Máster of Arts in Education Specialization in Online Education, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Florida, Estados Unidos; también brinda la oportunidad de hacerlo desde la convergencia de las nuevas tecnologías de educación y de la comunicación, confrontadas con las formas tradicionales de educación, expresadas por Hernández (1997). El *subject* permite, posteriormente, al estudiar el artículo "*e-Learning* y formación corporativa 2.0 Business School-Bureau Veritas: dos mil años de docencia tradicional", establecer la relación entre las nuevas demandas sociales y una docencia adaptada que pueda cumplir con las características principales que se les exigirán a los centros universitarios: adaptabilidad y eficiencia, para a partir de ello definir la era de la *docencia adaptada*, que hoy día ya es toda una realidad dentro del contexto accionario del tutor virtual o "e-mediador".

Por consiguiente, el estudiante del *subject* logra reflexionar sobre el rol que como docente tiene, junto con los retos inmersos a futuro, las oportunidades y los desafíos en un mundo cada vez más interconectado y cambiante; es allí cuando se asume una posición autocrítica sobre como se formó —es decir desde el pasado— y cuál fue la pedagogía y didáctica que utilizaron sus profesores y que aún hoy podrían seguir utilizando convencionalmente; por ello, Young (2008) expresa que los profesores modernos se han formado en modelos tradicionales y magistrales en su gran mayoría, pero debido al auge de las tecnologías de información y de la comunicación (TIC) y la llamada era digital, se requiere un alto grado de proactividad y actitud hacia el cambio.

Palabras clave: innovación, *e-learning*, ciencia educativa, e-mediador, e- estudiante, globalización, aprendizaje autónomo.

Abstract

The subject on the pedagogical perspectives of online education allows to acquire knowledge in aspects and professional areas that do not go into detail in the course of the UNAD Florida Master of Arts in Education Specialization in Online Education, also offers the opportunity to From the convergence of new technologies of education and communication, confronted with traditional forms of education, expressed by Hernández (1997). The subject allows later, when studying the article “e-Learning and Corporate Training 2.0 Business School - Bureau Veritas: Two thousand years of traditional teaching” establish the relationship between New social demands and an adapted teaching that can meet the main characteristics that Adaptability and efficiency will be demanded from the university centers, so as to define the era of “Adapted Teaching”, which today is already a reality within the virtual and / or “e-mediator” tutorial context.

Therefore, the subject student is able to reflect on the role that he / she has as a teacher, together with the challenges of the future, the opportunities and the challenges in an increasingly interconnected and changing world today, it is there when a self-About how it was formed - that is to say from the past - and which was the pedagogy and didactics that used their teachers and that still today could continue using conventionally, that is why Young (2008) expresses that the modern professors have formed in traditional models And masterful in the vast majority, but due to the rise of ICT and the so-called digital age, a high degree of proactivity and attitude towards change is required.

Keywords: Innovation, e-learning, educational science, e-mediator, e- student, globalization, autonomous learning.

Desarrollo de la ponencia

Veritas (2011) infiere que desde hace aproximadamente 2000 años se ha llevado a cabo la docencia tradicional; sin embargo, las “nuevas demandas sociales se encaminan hacia una docencia adaptada” Pág. 70. Todas las épocas de la historia, hasta el siglo XIX incluso, consideraban radicalmente separada la etapa de la vida en que una persona debía estudiar y formarse. El

ritmo evolutivo de la técnica y la tecnología se aceleró notablemente en la Revolución industrial, la productividad creció exponencialmente y arrastró tras de sí una espiral de vertiginosos cambios en muchas otras disciplinas (no solo en la educación); por tanto, se puede deducir que la educación ha tenido un proceso también de evolución y progreso que se incrementó exponencialmente en el siglo XX y que en el siglo XXI desafía a científicos, estrategas, asesores, investigadores, docentes y expertos a plan-

tear los nuevos rumbos que tendrán los procesos de enseñanza-aprendizaje en las sociedades del conocimiento, pero sobre todo en los humanos que se formarán en las universidades del futuro.

Sin embargo, en ese convencionalismo antes del siglo XIX, formarse y estudiar hacían que la jornada laboral se quedara corta, al tiempo que en la sociedad del bienestar cada vez se demandaba más tiempo de ocio. Al llegar el siglo XXI, la humanidad ha entrado en una nueva etapa en la que se le debe dar solución también a este dilema, es decir, los estudiantes requieren tener distribuido su tiempo de tal forma que les permita estudiar, trabajar y divertirse; por ello, debe haber una optimización en los tiempos de la educación. Por ejemplo, Garay (2002) afirma que las organizaciones no pueden perder competitividad ni rendimiento en sus equipos, *ahora menos que nunca* los individuos querrán perder calidad de vida. Para poder cumplir todo esto, dos serán las características principales que se les exigirán a los centros docentes (escuelas de formación docente, sector gubernamental, sindicatos, asociaciones de docentes, organismos administrativos de la docencia, universidades e institutos de investigación): adaptabilidad y eficiencia. Estamos entonces desde hace un tiempo en la era de la *docencia adaptada*. Una docencia de vanguardia que sea capaz de cumplir con las expectativas pedagógicas, didácticas, tecnológicas, investigativas, económicas, sociales, ambientales y productivas de su estudiantado —de los estudiantes del siglo XXI.

Ahora bien, en la educación *online*, podría existir la falta de motivación para y

por los estudiantes, es decir, la falta de seguimiento y acompañamiento por parte de los docentes en línea; si no se manejan bien los tiempos de los estudiantes, se podría presentar que hay altos volúmenes de información inoportuna, que hay "demasiadas" actividades en línea, falta de explicación clara sobre lo que hay que hacer, guías de trabajo confusas, entre otros aspectos, que podrían afectar el tiempo de dedicación al estudio por parte del estudiante, y esto podría ocasionar el desinterés por aprender. De acuerdo con Yeh (2007), el reto de los profesores *online* podría no estar cumpliendo de manera efectiva; el *e-mediador* debe fomentar el crecimiento personal, la expectativa del curso, la motivación, el aprendizaje autónomo y significativo, la e-investigación, como también el liderazgo y el trabajo en equipo por medio de actividades de índole colaborativo en los estudiantes actuales, todo ello en tiempos efectivos y eficientes para los estudiantes. Para ello, son imperantes escenarios de comunicación sincrónica y asincrónica, la retroalimentación y la *e-evaluación*, que le permite al estudiante tener mucho más control sobre sus procesos de construcción de conocimiento para sí. Sin embargo, para que los docentes puedan asumir roles determinantes, en los que el uso de recursos y herramientas permita llevar a cabo mucho más eficazmente la labor de enseñar, es necesario que se capaciten a diario desde actividades de actualización y perfeccionamiento pedagógico, disminuyendo las brechas generacionales y siendo forjadores de conocimiento en los estudiantes que cada día están más familiarizados con las TIC; ahora bien, se deben revisar también las funciones implícitas del docente como tal,

quien requiere de un tiempo necesario para cumplir con sus labores pedagógicas, las cuales se podrían ver afectadas por otras actividades, que, aunque son importantes, deben ser estratégicamente planeadas para no afectar la vida académica universitaria.

Veritas (2011) plantea que es sumamente importante revisar el impacto de las nuevas tecnologías en el *distance learning*, debido a que están surgiendo nuevas formas de docencia extraordinariamente potentes que tendrán una importantísima incidencia en el mundo y que revolucionan actualmente el sector de la enseñanza (por ejemplo, los ambientes virtuales de aprendizaje, la inclusión digital, los Cursos online masivos y abiertos “MOOCS”, los laboratorios remotos y los *softwares* de control para el caso de las ingenierías, las realidades virtuales y la inteligencia artificial, la gamificación y los videojuegos en educación, entre otros). Estas premisas son abordadas desde la revolución que ha causado el *e-learning* y, a partir de allí, se quiere establecer las herramientas más útiles para el proceso de la *enseñanza virtual: la segunda revolución educativa en 2000 años*. Sin embargo, es importante reconocer que la globalización ha llegado al campo de la pedagogía. Se tienen en cuenta aspectos como: el espacio y el tiempo, como también el descubrimiento de la capacidad de aprendizaje individual, autónomo, significativo y colaborativo, que se revela de importancia fundamental, al incorporar la pluriculturalidad y al reconocer abiertamente las ideologías y los pensamientos divergentes dentro de la construcción de conocimiento, como lo expresa Geddes (2011) pensando globalmente para actuar lo-

calmente. Respecto de las metodologías de enseñanza *online*, a partir de la búsqueda e investigación, se presentan las más representativas, expresadas por Hernández (1997, 2005):

Metodología 1. Metodología interactiva docente-estudiante, estudiante-estudiante

Hernández (2005) menciona que la metodología interactiva consiste en una *transacción* entre docente y alumnado mediante el debate o diálogo para profundizar en un tema. Es una metodología de aprendizaje centrado en el estudiante. Pueden darse metodologías interactivas más *mecánicas*, en las que el docente pregunta y el alumnado responde, y puede darse una interacción más *abierta*, en la que el docente estimula la participación y el debate del estudiante. Este método también se conoce como método socrático o comunicativo, como lo expresa García (1998); según Hernández (1997), es la más flexible, enriquecedora y económica de todas las metodologías.

Para conseguir una interacción positiva, se requieren ciertos criterios de calidad, que, según García (1998), deben generar un clima de distensión para participar, mantener un tono de respeto y valoración del docente hacia los estudiantes, y viceversa, utilizando el debate y el trabajo en pequeños grupos, organizando la información, porque en la participación y el debate, se produce mucha información que requiere ser sistematizada posteriormente, y elaborar preguntas para estimular el pensamiento en los estudiantes.

Metodología 2. En cuanto a la forma de razonamiento, de tipo deductiva e inductiva, a través del descubrimiento "activo-productivo"

El método de descubrimiento activo-productivo es aquel en el cual el estudiante tiene un papel más activo que el docente, pero acentúa más la posibilidad elaborativa del estudiante. Según Bartolomé (1995), es un tipo de método que potencia el pensamiento productivo, puede ayudar al alumnado a conocer y practicar técnicas de investigación en la realidad, fomenta una mayor posibilidad de trasladar lo aprendido a situaciones diversas, etc. Se caracteriza por utilizar como fuente de aprendizaje la experiencia del sujeto. El estudiante obtiene la información de manera activa y constructiva (Hernández, 1995).

Este tipo de metodología se dice que es deductiva, cuando el asunto estudiado procede de lo general a lo particular. El profesor presenta conceptos que son abordados en el entorno virtual, principios o definiciones o afirmaciones de los que se van extrayendo conclusiones y consecuencias, o se examinan casos particulares sobre la base de las afirmaciones generales presentadas. Si se parte de un principio, por ejemplo el de Arquímedes, en primer lugar se enuncia el principio y, posteriormente, se enumeran o exponen ejemplos de flotación, que pueden ser presentados a los estudiantes por medio de objetos virtuales de aprendizaje (Onrubia, 2008).

Los métodos deductivos son los que tradicionalmente más se utilizan en la

enseñanza. Sin embargo, no se debe olvidar que para el aprendizaje de estrategias cognoscitivas, como lo expresa García (1998), creación o síntesis conceptual, son los menos adecuados. Recordemos que en el aprendizaje propuesto desde el comienzo de este texto, se aboga por métodos experimentales y participativos. El método deductivo es muy válido cuando los conceptos, las definiciones, las fórmulas o las leyes y los principios ya están muy asimilados por el estudiante, pues a partir de ellos se generan las *deducciones*. Evita trabajo y ahorra tiempo (Piaget, 1962). Cuando el asunto estudiado se presenta por medio de casos particulares, se sugiere que se descubra el principio general que los rige. Es el método activo por excelencia, que ha dado lugar a la mayoría de descubrimientos científicos. Se basa en la experiencia, en la participación, en los hechos, y posibilita, en gran medida, la generalización y un razonamiento globalizado, el cual es bien aplicado en los procesos de enseñanza en línea (Pallof y Pratt, 2007).

De acuerdo con Bertolomé (1995), el método inductivo es ideal para lograr principios, y, a partir de ellos, utilizar el método deductivo. Normalmente, en las aulas se hace al revés. Si seguimos con el ejemplo del principio de Arquímedes, en este caso, de los ejemplos pasamos a la *inducción* del principio, es decir, de lo particular a lo general. De hecho, fue la forma de razonar de Arquímedes cuando descubrió su principio y que también es utilizado en los cursos en línea.

Metodología 3. Educación a distancia mediada por las tecnologías de información y de la comunicación (TIC)

En esta metodología, es importante que el estudiante asuma una estricta responsabilidad con sus procesos, condición que lo lleva a adquirir autoexigencia con su aprendizaje (Pallof y Pratt, 2007). Debido a que este proceso es básicamente individual y, por tanto, no requiere de la presencia constante del tutor, como en la presencialidad, el estudiante debe considerar la capacidad que tiene para organizar por sí mismo el tiempo de estudio (autodisciplina), teniendo en cuenta la flexibilidad en los horarios que ofrece esta modalidad y la forma de comunicación asincrónica propia de esta. De acuerdo con lo anterior, este espacio metodológico se da a partir del aula virtual, como el espacio privilegiado de interacción entre el estudiante con otros estudiantes y su tutor. El aula contiene de manera organizada todos los recursos necesarios para el buen desarrollo del módulo. Se podría afirmar que hace las veces de salón de clase; por tanto, es necesario ingresar con la debida frecuencia, de manera que se pueda estar al día en cada una de las actividades y en la interrelación con los otros compañeros y el tutor.

Según Pallof y Pratt (2007), el texto de estudio digital es el principal material de estudio con el que cuenta el estudiante. Este tiene como finalidad proveer todos los “saberes” que, aplicados y reflexionados en y desde la práctica, el estudiante debe adquirir para alcanzar una competencia a partir del “saber-hacer” y el “saber-ser”. En él, el estudiante podrá

leer, escuchar audios, ver presentaciones, utilizar diferentes recursos interactivos, subrayar y colocar sus notas personales.

De acuerdo con Esteban (2003), en los encuentros tutoriales en el aula, el docente es un facilitador del proceso. Su papel es ayudar a resolver las dudas académicas relacionadas con los contenidos del módulo, al igual que las administrativas, que estén a su alcance; orientar el aprendizaje del estudiante (sugiriéndole metodologías, técnicas, estrategias, recursos, bibliografía y consejos para ser exitoso); acompañar al estudiante en el proceso (motivándolo en momentos de estancamiento y confrontándolo en momentos de incomunicación e incumplimiento); retroalimentar al estudiante después de la entrega de productos, evaluaciones o prácticas (explicándole qué le faltó para alcanzar la competencia requerida y sugiriéndole rutas de mejora que lo ayuden a alcanzarla); evaluar de manera abierta, objetiva, justa y equitativa a sus estudiantes (dándoles a conocer los criterios de evaluación por anticipado, aplicando los instrumentos desarrollados para tal fin y evaluando al estudiante según los criterios de la actividad) (Pallof y Pratt, 2007).

De acuerdo con las tres metodologías presentadas, se puede identificar la metodología de enseñanza aplicada a contextos virtuales, encontrando diferencias y similitudes respecto a las metodologías tradicionales, y se puede considerar que la evolución de estas se está dando en ambientes virtuales de aprendizaje. Veritas (2011) menciona que su beneficio implícito, más que es-

tablecerse o imponerse, ha sido emergente y estudiado por medio de la observación de los procesos cotidianos en entorno del aprendizaje *online*. Es decir, dentro de estos aspectos importantes de la enseñanza-aprendizaje para la educación virtual, siempre el aprendizaje estará centrado en el estudiante, para lo cual la autonomía y la autodisciplina son factores clave de éxito para la construcción propia de conocimiento; según Dorrego (2006), ello permite que el estudiante sea quien piense y reflexione críticamente, a partir de contenidos didácticos de calidad, estrategias tecnopedagógicas, acceso a fuentes de información confiables, realizando un proceso de adquisición y elaboración de conocimiento óptimo, eficaz, efectivo y eficiente.

Ahora bien, en el capítulo "Impacto de las nuevas tecnologías en el *distance Learning*", Veritas (2011) afirma que:

[...resulta paradójico que, hijas de un modelo educativo deficiente y no demasiado recomendable [la educación a distancia tradicional], estén surgiendo nuevas formas de docencia extraordinariamente potentes que tendrán una importantísima incidencia en nuestro mundo y revolucionarán [ya lo están haciendo] el sector de la enseñanza].
Pag.74.

Este nacimiento se debe al uso y la aplicación de las TIC y las telecomunicaciones. También Veritas (2011) cuestiona lo siguiente: ¿Qué tecnologías y herramientas tecnológicas son las que más positivamente impactan en el *distance learning* actualmente? Sobre todo, internet fija, la televisión vía satélite, el

video-streaming (digitalización de grabaciones de video), los archivos sonoros digitales y la videoconferencia. A medio plazo, la televisión interactiva digital se sumará a las anteriores.

Sin embargo, ¿qué revolución educativa es esa? Es la enseñanza con medios electrónicos: *e-Learning*. *La enseñanza virtual: la segunda revolución educativa en 2000 años*. La primera gran revolución educativa, desde el siglo I hasta nuestros días, se produjo durante el siglo XIII con el nacimiento de las universidades (Graó Delors, 1996). La segunda gran revolución educativa producida en estos dos milenios ha sido la aparición de la enseñanza virtual, al final del siglo XX (Jiménez, González y Gisbert, 1997). Se han producido solo dos grandes saltos adelante en veinte siglos y tenemos la suerte de estar asistiendo a uno de ellos.

La implantación de las nuevas tecnologías, según Blegau *et. al* (2011) en la Conference Program Goes Live Online ISTE e Inciarte (2008), en el sector de la enseñanza, abre un campo inexplorado, vastísimo, de oportunidades y mejoras potenciales. A partir de la conectividad global y de la formación virtual, los mejores centros universitarios pueden ahora impartir clases desde cualquier lugar que cuente con un equipo adecuado. Tanto estudiantes como profesores pueden interconectarse donde estén. Las respuestas que están hallando implican, al tiempo, un gran reto y una gran misión: se puede formar con eficacia muy parecida a la presencial y con métodos muy activos (a veces y según para qué materias, los resultados pueden ser incluso superiores a los observados con

técnicas activas presenciales), pero no resulta nada, nada fácil.

Sin embargo, lo que más llama la atención, al revisar estos conceptos, es el análisis de la educación a distancia mediada por TIC, donde es importante e imperante que el estudiante asuma una estricta responsabilidad con sus procesos, condición que lo lleva a adquirir autoexigencia con su aprendizaje, como lo expresaron Pallof y Pratt (2007); por ello, este proceso es básicamente individual y, por tanto, no requiere de la presencia constante del tutor, como sí sucede en la presencialidad; el estudiante debe considerar la capacidad que tiene para organizar por sí mismo el tiempo de estudio (autodisciplina), teniendo en cuenta la flexibilidad en los horarios que ofrece esta modalidad y la forma de comunicación asincrónica propia de esta.

Por último, hay que destacar el impacto del *e-learning* en el desarrollo de la pedagogía, en la que las bases de la educación multicultural, expresadas por Stickel (1987), deben fomentar el pluralismo, la igualdad y la equidad social; como lo expresan Sancho, Delgado y Cuello (2007), la riqueza educativa de esta experiencia virtual radica en la posibilidad de establecer un entramado de aprendizaje colaborativo entre los estudiantes en el que todos enseñan y aprenden al mismo tiempo.

Sin embargo, Veritas (2011), en “El *e-Learning* y la formación corporativa 2.0 por Business School”, establece que aún no se tienen respuestas a los siguientes interrogantes: ¿qué sucederá con el *e-Learning*?, ¿los mejores centros docentes decidirán abrir sus puertas al

mundo?, ¿los más brillantes profesores internacionales aceptarán impartir clases en un aula global, virtual, sin barreras físicas y, por supuesto, bastante más económica?, ¿se compartirán, con ricos y pobres, los más perfectos programas pedagógicos?, ¿tendrán acceso igualitario a ellos tanto los directivos de grandes multinacionales como los de pymes o microempresas?, ¿tendrán algo que decir al respecto los Gobiernos de uno u otro signo político?

Estas consideraciones están abiertas para generar autocritica y reflexión y para que científicos, investigadores, docentes y visionarios construyan las bases de la educación del siglo XXI y XXII en adelante, como lo afirma Lanz (2001). Para finalizar, un agradecimiento a la doctora Sandra Vega, docente de UNAD Florida, por su acompañamiento efectivo en el proceso de formación en maestría.

Referencias bibliográficas

- Bartolomé, A. (1995). *Les Noves Tecnologies al servei del professor i de l'alumne*. En Varios: *L'Educació: El repte del tercer mil.lenni*. pp. 106-122. Barcelona: Institució Familiar d'Educació.
- Beglau; M, Craig Hare; J., Foltos; L., Gann; K., James, J., Jobe, H., Knight; J., Smith; B. ISTE. Conference Program Goes Live Online. (2011). *Technology, coaching and community. power partners for improved professional development in primary and secondary education*.
- Dorrego, E. (2006). Educación a distancia y evaluación del aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia*. Año V. Número monográfico VI. 1-23. Recuperado de <http://www.um.es/ead/red/M6/dorrego.pdf>

- Esteban, M. (2003). Las estrategias de aprendizaje en el entorno de la educación a distancia (EAD). Consideraciones para la reflexión y el debate. Introducción al estudio de las estrategias y estilos de aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia*, 7. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=54700701&iCveNum=4119>
- García, L. A. (1998) Psicología instruccional e intervención para la mejora cognitiva. Memoria de Cátedra. Universidad de La Laguna.
- Garay, L. (2002). *La formación de profesores de educación superior en el uso de la computadora y la internet*. México: Reflexiones.
- Gisbert, M., Adell, J., Anaya, L. y Rallo, R. (1998). El docente y los entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje. En M. Cebrián et al. (coords.), *Recursos tecnológicos para los procesos de enseñanza y aprendizaje*. Actas del Congreso Edutec' 97.
- Graó Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana, Ediciones Unesco.
- Hernández, P. (1995) *Una sistematización de procedimientos para la educación afectivo-adaptativa en clase*. En Hernández, P. (Ed.): *Diseñar y enseñar: teoría y técnicas de la programación y del proyecto docente*. Madrid: Narcea.
- Hernández, J. (2005). Metodologías de enseñanza y aprendizaje en altas capacidades. Recuperado de <http://gtisd.webs.ull.es/metodologias.pdf>
- Hernández, P. (1997). Construyendo el constructivismo: criterios para su fundamentación y su aplicación instruccional. En M. J. Rodrigo y J. Arnay (comps.), *La construcción del conocimiento escolar*. Barcelona: Paidós.
- Inciarte, M. (2007). *Diseño instruccional para educación a distancia*. Maracaibo: Sistema de Educación a Distancia Universidad del Zulia.
- Inciarte R. M. (2008). Teacher competences in the presence of virtual higher education. Sistema de educación a distancia de la Universidad del Estado de Zulia. *Revista Electrónica de Estudios Telemáticos*. Depósito Legal: PPX200002ZU2142 / ISSN:1856-4194. Volumen 7 Edición No 2. Recuperado de <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/telematique/article/view/843/2069>
- Jiménez, B., González, A-P. y Gisbert, M. (1997). El papel del profesor ante el reto de las nuevas tecnologías. En C. Alonso (coord.), *La tecnología educativa a finales del siglo XX: concepciones, conexiones y límites con otras disciplinas* (pp. 147-159). Barcelona: EUMO.
- Lanz, C. (2001). *El proceso educativo transformador*. Ediciones INVEDECOR, Maracay. Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Olmos, S. (2011). E-evaluación orientada al e-aprendizaje. *SCOPEO, El Observatorio de la Formación en Red*, (49). Recuperado de <http://scopeo.usal.es/enfoque-bol-49-e-evaluacion-orientada-al-e-aprendizaje/#sthash.B4xd5aHK.dpuf>
- Onrubia, J. (2008). *Aprender a enseñar en entornos virtuales: Actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción del conocimiento*. *Revista de Educación a Distancia*. Pp. 1-16. Disponible en-línea: http://www.um.es/ead/red/M2/conferencia_onrubia.pdf
- Paloff, R. M. y Pratt, K. (2007). *Building online learning communities* (2nd ed.). San Francisco, CA: Josser Bass.
- Piaget, J. (1962). *Play, Dreams, and Imitation in Childhood*. New York: W. W. Norton & Company, Inc. (The Norton Library, N171), 296 p.
- Salomón Sancho, L., Delgado García, A. M. y Oliver Cuello, R. (2008). De un aula virtual plurilingüe a un aula multicultural. Una aproximación desde la perspectiva de la ciencia jurídica europea. *Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 5(1). Recuperado de http://www.uoc.edu/rusc/5/1/dt/esp/salomon_delgado_oliver.pdf

- Sancho, S. L., Delgado, A. M. y Cuello, R. (2007). De un aula virtual plurilingüe a un aula multicultural. Recuperado de <http://www.browarddesolparents.com/es/Multicultural.htm>
- Stickel, G. W. (1987). *Cultural pluralism and the schools: Theoretical implications for the promotion of cultural pluralism*. Trabajo presentado en la Annual Conference of the American Association of Colleges for Teacher Education, Washington, DC.
- Veritas, B. (2011). *e Learning y formación corporativa 2.0*. Business School. España – U.E.
- Yeh, A. (2007). Critical issues: Blended learning. En J. Egbert y E. Hanson-Smith (eds.), *CALL environments. Research, practice, and critical issues* (pp. 404-421). Alexandria, VA: Tesol.
- Young, D. (2008). An empirical investigation of the effects of blended learning on student outcomes in a redesigned intensive Spanish course. *CALICO Journal*, 26(1), n1 p160-181.